

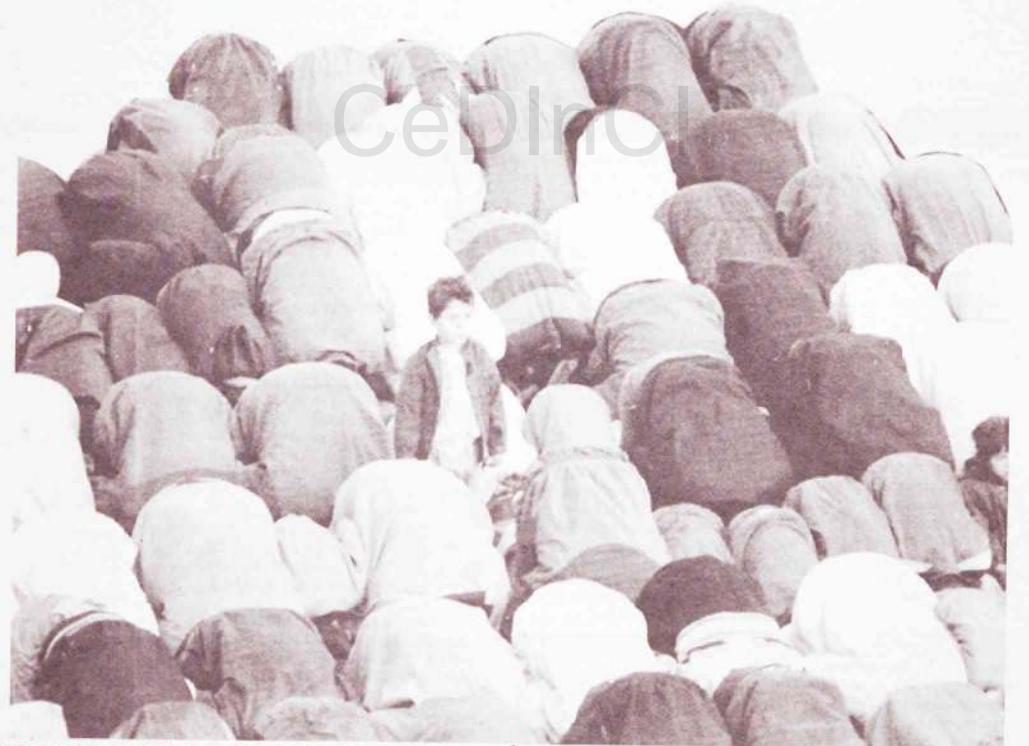
LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

N°8189/Año 94
MAYO/JUNIO

INSUBORDINACION



**JUJUY Y SALTA:
DEL COLERA A LA
HIDROFOBIA**

**¿QUIEN ES
SATANAS?**

¿QUIEN ES SATANAS?



¿Quiénes tienen razón, los idealistas o los materialistas?

Una vez planteadas así la cuestión, vacilar se hace imposible. Sin duda alguna los idealistas se engañan y sólo los materialistas tienen razón. Sí, los hechos están antes que las ideas; el ideal, como dijo Proudhon, no es más que una flor de la cual son raíces las condiciones materiales de existencia. Toda la historia intelectual y moral, política y social de la humanidad es un reflejo de su historia económica.

Todas las ramas de la ciencia moderna, concienzuda y seria, convergen en la proclamación de esa grande, de esa fundamental y decisiva verdad: el mundo social, el mundo puramente humano, la humanidad, en una palabra, no es otra cosa que el desenvolvimiento último y supremo —para nosotros al menos y relativamente a nuestro planeta—, la manifestación más alta de la animalidad. Pero como todo desenvolvimiento implica necesariamente una negación, la de la base o del punto de partida, la humanidad es al mismo tiempo y esencialmente una negación, la negación reflexiva y progresiva de la animalidad en los hombres; y es precisamente esa negación tan racional como natural, y que no es racional más que porque es natural, a la vez histórica y lógica, fatal como lo son los desenvolvimientos y las realizaciones de todas las leyes naturales en el mundo, la que constituye y crea el ideal, el mundo de las convicciones intelectuales y morales, las ideas.

Nuestros primeros antepasados, nuestros Adanes y nuestras Evas, fueron, si no gorilas, al menos primos muy próximos al gorila, omnívoros, animales inteligentes y feroces, dotados, en un grado infinitamente más grande que los animales de todas las otras especies, de dos facultades preciosas; la facultad de pensar y la facultad, la necesidad de rebelarse.

Estas dos facultades, combinando su acción progresiva en la historia, representan propiamente el "factor", el aspecto, la potencia negativa en el desenvolvimiento positivo de la animalidad humana, y crean por consiguiente todo lo que constituye la humanidad en los hombres. La biblia, que es un libro muy interesante y a veces muy profundo cuando se lo considera como una de las más antiguas manifestaciones de la sabiduría y de la fantasía humanas que han llegado hasta nosotros, expresa esta verdad de una manera muy ingenua en su mito del pecado original. Hehová, que de todos los buenos dioses que han sido adorados por los hombres e ciertamente el más envidioso, el más vanidoso, el más feroz, el más injusto, el más sanguinario, el más déspota y el más enemigo de la dignidad y de la libertad humanas, que creó a Adán y a Eva por no sé qué capricho (sin duda para engañar su hastio que debía de ser terrible en su eternamente egoísta soledad, o para procurarse nuevos esclavos) había puesto generosamente a su disposición toda la Tierra, con todos sus frutos y todos los animales y no había puesto a ese goce completo más que un límite. Les había prohibido expresamente que tocaran los frutos del árbol de la ciencia. Quería que el hombre, privado de toda conciencia de sí mismo, permaneciese en el eterno animal, siempre de cuatro patas ante el dios eterno, su creador y su amo. Pero he aquí que llega Satanás, el eterno rebelde, el primer librepensador y el emancipador de los mundos. Avergüenza al hombre de su ignorancia y de su obediencia animales; le emancipa e imprime sobre su frente el sello de la libertad y de la humanidad, impulsándolo a desobedecer y a comer del fruto de la ciencia. Se sabe lo demás. El buen dios, cuya ciencia innata constituye una de las facultades divinas, habría debido advertir

lo que sucedería; sin embargo, se enfureció terrible y ridículamente: maldijo a Satanás, al hombre y al mundo creados por él; hiriéndose, por decirlo así, en su propia creación, como hacen los niños cuando se encolerizan; y no contento con alcanzar a nuestros antepasados en el presente, los maldijo en todas las generaciones del porvenir, inocentes del crimen cometido por aquellos. Nuestros teólogos católicos y protestantes hallan que eso es muy profundo y muy justo, precisamente porque es monstruosamente inicu y absurdo. Luego, recordándose que no era sólo un dios de venganza y de cólera, sino un dios de amor, después de haber atormentado la existencia de algunos millares de pobres seres humanos y de haberlos condenado a un infierno eterno, tuvo piedad del resto y para salvarlo, para reconciliar su amor eterno y divino con su cólera eterna y divina siempre ávida de víctimas y de sangre, envió al mundo, como una víctima expiatoria, a su hijo único a fin de que fuese muerto por los hombres. Eso se llama el misterio de la redención, base de todas las religiones cristianas ¡Y si el divino salvador hubiese salvado siquiera al mundo humano! Pero no; en el paraíso prometido por Cristo, se sabe, puesto que es anunciado formalmente, no habrá más que muy pocos elegidos. El resto, la inmensa mayoría de las generaciones presentes y del porvenir, arderá eternamente en el infierno. En tanto, para consolarnos, dios, siempre justo, siempre bueno, entrega la tierra al gobierno de los Napoleón III, de los Guillermo I, de los Fernando de Austria y de los Alejandro de todas las Rusias.

(N. de R.: de los Hitler, de Los Stalin)

Tales son los cuentos absurdos que se divulgan y tales son las doctrinas monstruosas que se enseñan en pleno siglo XIX, en todas las escuelas populares de Europa, por orden expresa de los gobiernos, ¡a eso se llama civilizar a los pueblos! ¿No es evidente que todos esos gobiernos son los envenenadores sistemáticos, los embrutecedores interesados de las masas populares?

...Dios dio razón a Satanás y reconoció que el diablo no había engañado a Adán y a Eva prometiéndoles la ciencia y la libertad, como recompensa del acto de desobediencia que les había inducido a cometer; porque tan pronto como hubieron comido del fruto prohibido, dios se dijo a sí mismo (véase la biblia):

"He aquí que el hombre se ha convertido en uno de nosotros, sabe del bien y del mal; impidámosle, pues, comer del fruto de la vida, eterna, a fin de que no se haga inmortal como nosotros".

Dejemos ahora a un lado la parte fabulosa de este mito y consideremos su sentido verdadero. El sentido es muy claro. El hombre se ha emancipado, se ha separado de la animalidad y se ha constituido como hombre; ha comenzado su historia y su desenvolvimiento propiamente humano por un acto de desobediencia y de ciencia, es decir por la rebeldía y por el pensamiento.

Tres elementos o, si queréis, tres principios fundamentales, constituyen las condiciones esenciales de todo desenvolvimiento humano, tanto colectivo como individual, en la historia: 1º la animalidad humana, 2º el pensamiento y 3º la rebeldía. A la primera corresponde propiamente la economía social y provada; a la segunda, la ciencia y a la tercera, la libertad.

De dios y el estado M. Bakunin

INSUBORDINACION

El Consejo supremo de guerra —supremo, ¡ay— ha castigado al conscripto Gismani, de Paraná, con tres años de presidio. Se trata de una insubordinación. Parece que es un crimen terrible. ¿Qué ha hecho Gismani? Dirigir frases ofensivas a su sargento. ¿Por qué? Esto no interesa mucho al consejo supremo, pero de la misma sentencia se deducen algunos antecedentes. La familia de Gismani tramitaba la excepción. "Está probado que Gismani padece de una bronquitis asmática crónica... El sargento Pedroza oyó decir, durante el descanso, al soldado Gismani, que aunque le dieran de palos no trotaría más por no poder ya hacerlo, y entonces mandó formar inmediatamente y ordenó diversos movimientos al trote... El soldado Gismani, después de dar algunos pasos al trote, terminaba dicha instrucción al paso, contestando al sargento Pedroza, que cada vez le gritaba que trotara: "no puedo trotar, mi sargento..."

Si el consejo hubiera sido menos supremo y más humano habría dicho: "Gismani, eres un mártir, Pedroza, eres un bestia. Que cuiden a Gismani y que apliquen un bozal a Pedroza. ¿Y qué ejército es ése donde los enfermos trotan mientras se averigua si pueden trotar o no? ¡Remédiese tanto desatino! Por desgracia, el consejo estaba formado de héroes, y según su ley de hierro la insubordinación privaba sobre lo demás. Insubordinarse contra la justicia, contra la piedad, contra los derechos del dolor no es tan grave como insubordinarse contra su sargento. Tres años de presidio. Y gracias. Un conscripto es muy poquita

Desde 1897 en la calle

cosa ante un consejo supremo de guerra. Si Gismani hubiera tomado la precaución de ser general, habrían respetado su bronquitis. Ya lo ha observado Clemenceau: "Cuando un soldadito da un puñetazo a su sargento, se le fusila, el honor del ejército lo quiere. Mas cuando los grandes jefes, todo galoneados de oro, faltan a su deber, el honor del ejército no permite que se les pida cuentas". Clemenceau aludía a la expedición francesa de Madagascar, donde sin combatir murió cerca de la mitad de las tropas, por la ineptitud de los superiores. Yo no aludo a la Argentina, ni a nadie; recuerdo que el rigor de los tribunales se reserva preferentemente para los pobres, para los inofensivos.

Es un hecho común. Los fuertes no serían fuertes si no impresionaran al juez. Por otra parte, Gismani era estudiante y repórter. Era con razón sospechoso. Un intelectual en un cuartel es ya una insubordinación presunta. La inteligencia es sediciosa. Siendo difícil desterrarla de la vida civil, suspendámosla siquiera en las filas, o dejarán de ser filas —alineación de cráneos y de mentes— para ondular como un látigo. Y quizá Gismani era algo peor: un original.

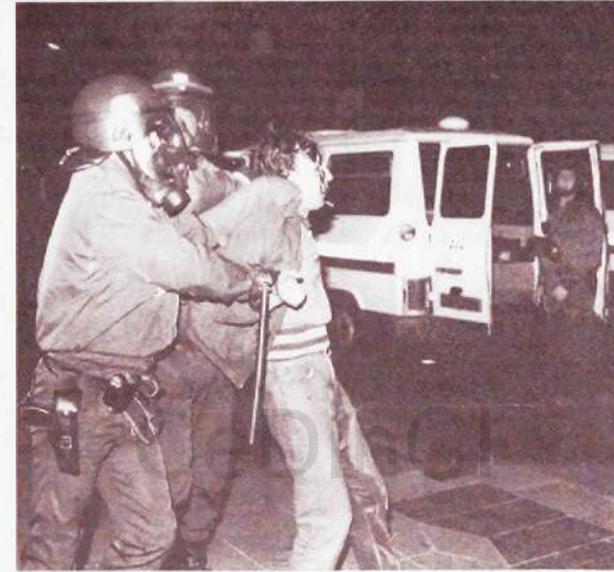
¿Concebir un original haciendo el ejercicio? ¿Un poeta trotando a la voz de orden? ¿Cuánto desprecian, y con cuánto motivo a esos soñadores, a esos cobardes, los varones auténticos, educados en la escuela del sargento Pedroza!

—¡Trote usted! —¡No puedo! Hay que obedecer, sin embargo; hay que trotar, aunque el asma te ahogue. No eres un asmático, eres un recluta. Habrías de trotar aunque no tuvieras piernas. El sargento es Dios. Para Dios no hay imposibles. Resucita a los muertos y los hace trotar. ¿No trotas? Tres años de presidio. Detrás del sargento-Dios está la sociedad llena de espanto; si el sargento pierde sus atributos celeste seremos todos aniquilados raídos de la faz de la tierra. La autoridad del sargento es nuestro talismán preciosos. Conservémoslo. ¡Tabú, tabú! En cuanto a la justicia... es una preocupación de anarquistas. Pretender que sea justa la máquina de guerra, es ocurrencia de locos. Una espada es justa si corta bien. Hubiera yo deseado discurrir sobre el asunto Gismani, no como militar, sino más modestamente: como hombre. Me detiene el peligro de pasar por dinamitero. ¡El buen sentido es tan revolucionario! No es tiempo aún de que la humanidad sea humana. La Nación, de Buenos Aires, en cambio, no se resigna. Propone para Gismani el indulto. "No tiene otro objeto esta atribución del presidente de la República, dice, que impedir cualquier error posible, cuando las disposiciones generales de la ley, aplicadas en un caso particular, resultan contrarias a la inspiración de la justicia". Enternece la humildad con que se confiesa que las leyes son injustas, a la vez que sagradas.

Si conducen a monstruosidades demasiado intolerables —caso Gismani— queda el recurso de implorar de rodillas, ante el señor presidente, una excepcional contraorden, una gracia, un milagro. Así la justicia es, entre nosotros, de índole milagrosa. La justicia debe administrarse muy de tarde en tarde, so pena de debilitar profundamente el organismo social. El primer magistrado —indulte o no a Gismani— comprenderá que su poder se funda en la intangibilidad de los sargentos, y que aplicar con exceso la justicia sería antipatriótico.

Rafael Barrett (1910)

1º DE MAYO



1º de mayo

A principios del siglo pasado, comenzaron en Norteamérica las luchas por la reducción de la jornada de trabajo siendo sus precursores los constructores de edificios, calafateadores y carpinteros quienes sostuvieron largas y durísimas huelgas.

En julio de 1845 más de 4000 obreros de Pittsburg se declararon en huelga a favor de las 10 horas de trabajo. En octubre del mismo año se celebra en Nueva York el primer congreso obrero y se acuerda la organización de una sociedad secreta para apoyar sus reivindicaciones. Hacia 1853 después del congreso industrial de Chicago agrupados por oficios y a través de la huelga, trabajadores de numerosas ciudades conquistaron las 10 horas, pero continúan en lucha esta vez por las 8.

Entre 1870 y 1871 los alemanes residentes en Estados Unidos comienzan a organizar la ASOCIACION INTERNACIONAL de los Trabajadores, con tal influencia hacia los obreros americanos, que más de 100.000 se declararon de inmediato en huelga.

En enero de 1872 tuvo lugar una nueva manifestación que fue reprimida. Por el contrario en lugar de frenarse, las huelgas se intensificaron, hasta que cinco años después estalla la de los ferroviarios que llegan a tomar las armas.

En 1880 quedó organizada la FEDERACION de los TRABAJADORES de los ESTADOS UNIDOS Y CANADA y en 1884 se acuerda en CHICAGO que se declara el 1º de MAYO de 1886 la huelga general por las 8 horas.

Para que la idea de revolución fuera aceptada por la mayoría del movimiento, tuvo que transcurrir algún tiempo y fueron las experiencias las que confirmaron esa necesidad.

A medida que se aproximaba el 1º de MAYO se intensificaba la propaganda y en los mítines públicos se destacaban los oradores anarquistas.

Los burgueses decidieron organizarse contra el avance de los trabajadores y se agudizaron los conflictos, por ejemplo la empresa Mc cornik despidió a 2.100 obreros por negarse a abandonar sus organizaciones.

Llega el 1º de Mayo y la paralización de los trabajos se generalizó hubo un mitin al que asistieron más de 2.500 personas y los oradores fueron Spies; Parson; Fielden y Schwab. Ese mismo día la policía reprimió una manifestación de 600 mujeres costureras.

Los días siguientes se realizaron actos por los obreros despedidos por Mc cornik, hablaron los anarquistas y se produjeron enfrentamientos entre los manifestantes y los rompehuelgas. La policía intervino y atacó a tiros a la multitud, que a su vez se defendió.

Spies, Schwab, Fielden, Fischer, Engel, Lingg, Neebe, Schamubelt, y Parsons (que se entregó para no abandonar a sus compañeros) fueron arrestados y acusados del incidente.

Después de un largo juicio fueron condenados a muerte, Fisher, Spies, Engel, Parsons y Lingg, quien prefirió quitarse la vida antes de que lo hagan sus verdugos, Neebe a quince años y Schwab y Fielden a cadena perpetua. Los condenados a muerte fueron ejecutados el 11 de noviembre 1887.

"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condena, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad. ¡Ahórquenme!" Luis Lingg

"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponer porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... Lo digo bien alto: ¡dispongan de mi vida!" Adolfo Fischer

"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia... Puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en Estado de Illinois ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia". A. Spies

"Los principios fundamentales de la Anarquía son: la abolición del salario y la sustitución del actual sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara. La sociedad actual sólo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una revolución social de los trabajadores contra este sistema de fuerza. Si voy a ser ahorcado por mis ideas anarquistas, mátenme". Alberto R. Parsons

"Hemos comprado libros de todos los economistas, Henri George y otros autores, nacionales inclusive, y he llegado a creer como ellos, por un momento, en la posibilidad de cambiar el modo de ser de la sociedad por medio del sufragio universal inteligentemente practicado; mas, bien pronto los hechos, pruebas las más profundas, me han demostrado, por modo que no deja lugar a duda, que el obrero ni puede manifestar libremente sus opiniones ni es dueño de su voto. Inútiles, por lo tanto, que el partido socialista se esfuerce por elevar al poder hombres por muy honrados que los crean, vivimos, sacrificarán sus principios a sus intereses personales.

Por lo general los buenos jefes de este partido son gente que sólo procuran adquirir fama y crearse una reputación; en una palabra, sobresalir sobre los demás.

Comprendido esto, así como que únicamente la fuerza es la que puede emancipar a la clase obrera, abracé la causa de la Anarquía.

ENGEL.

Existe, por decirlo de algún modo, un nuevo "aggiornamento" del poder. Se trata de algo directamente vinculado a cómo se gobierna a los hombres o, para mejor decir, de cómo formar los dominios del saber sobre las personas.

El filósofo francés Michel Foucault expresó en "El discurso del poder" una síntesis que conviene recordar: "el poder guarda (aprende) para sí el lugar del saber".

La idea es la más cercana a esta realidad que padece no sólo nuestro país sino el mundo entero.

Es desde ese "poder saber" que se dice lo que está bien y lo que está mal. Una moral instrumentada a partir de la utilidad, lo ilegítimo ubicado en el lugar de lo legal y la producción (o lo productivo) como único fin de las cosas.

Y hasta la reacción es producida y a la vez controlada. Por ejemplo: la movilización de los jubilados a Plaza de Mayo y su posterior no hizo más que distraer la atención sobre la permanencia del reclamo de los llamados "pasivos" e instaló en la sociedad esa vertiente fascista que simplificó la acción en una actitud provocativa de los agitadores que justificó la posterior represión.

Si el poder tiene el saber, "sabe" como y cuál es el camino que se debe recorrer e induce a la certeza de que no hay otro rumbo que el que designa como "verdadero" y conveniente para todos, cuando en realidad lo es sólo y cabe aclarar, antes que nada, que no se trata del gobierno, como se lo entiende generalmente, sino del "poder", mismo, el que ejerce sobre las personas. La tan mentada estabilidad, por ejemplo, tiene, en este contexto, un rol principal. Y es que se refiere en realidad a un mecanismo

CONFESIONES DE PARTES



mediante el cual se condiciona y extorsionaba a la sociedad para domarla. Surge así que el publicitado triunfo sobre la inflación no es más que "la continuidad permanente del ajuste". Se genera de esta manera una perversa relación entre el poder y las destinatarios de este política, que se expresa en una constante amenaza del dominados sobre el presente y el constante futuro del dominado, la que de alguna manera es reclamada desde ese mismo destinatario.

Algo así como la democracia. Y sirve aclararlo. El sistema democrático (o "la democradutra", como bautizó Jean Francois Revel a estos gobiernos títeres) no es otra a cosa que una forma más de este esquema de denominación. En los prolegómenos de la constitución de los Estados Unidos de América el filósofo e historiador William Godwin recuerda que la idea central de esos fundadores del imperialismo yanqui era sustituir las

monarquías ya en desuso por un nuevo esquema que permitiera la renovación de la "autoridad" y que esto pareciera una decisión libre. Y he allí la síntesis más perfecta de cuál es la "libertad" que declaman y e cual es la verdadera base del llamado "liberalismo".

Y es precisamente ese liberalismo de mercado el que se vincula con la estructura de poder que domina actualmente en la Argentina y en la mayoría de los países del mundo. Se trata de una estructura pensada y permitida que ubica a lo legal como lo "correcto" y conviene una disgresión: lo "correcto es lo paralelo a lo derecho, es lo igual a la derecha aunque sea ilegítimo. Resultado, debemos ser ilegales e incorrectos.

De esa estructura y de ese liberalismo que sólo intenta domar más y más hubo días atrás una síntesis máxima a cargo del nuevo titular de la C.G.T., un tal Cassia. El burócrata cometió una gaf antología al cerrar su discurso, que fue caso ignorada por el periodismo, no se sabe si por falta de atención o por indisimulada complicidad. Lo hizo sin saber el anuncio que estaba emitiendo y que en boca de un digno representante de ese "establishemen" sonaba más una confesión que a un simple saludo. El sumo cegetista, casi igualando aquel recordable "al que le quepa el sanyo (sic) que le ponga" de Lorenzo Miguel, cerró su discurso de asunción con un inigualable "muchas gracias y que Dios los (sic) ayude". Y como se sabe: a confesión de partes, revelo de pruebas.

D F

GOLPES DE AIRE



Es un viernes a la mañana, esperando, distinto. Nos preparamos con mi compañera, para ir de visita a la cárcel de mujeres de Ezeiza.

A las trece, pasa Carlos a buscarnos en coche, en el camino se nos agrega Jorge de la Comisión de presos políticos. Vamos por la autopista. La ciudad em-

pieza a quedarse atrás, los edificios de torres van disminuyendo... se ve mejor,

unos minutos llegamos a la garita donde cobran peaje, paramos, pagamos y levantamos la barrera. Seguimos, comienza a

verse el verde, las casas se distancian, árboles, algunos caballos, los campos se

ensanchan... sensación de armonía, me siento bien. Sigo mirando hacia un lado y otro, vacas, algún arroyo, y de pronto, enclavado en medio de la autopista, un destacamento de policía que me vuelve a la realidad.

Nos desviamos por una ruta, pasamos ante una escuela penitenciaria, volvemos a doblar, entramos en un pueblito, lo cruzamos y llegamos a la cárcel. Nos detiene otra barrera, nos piden documentos, los registran y nos dejan seguir. Llegamos a la parte donde comienzan las rejas, nos vuelven a pedir los documentos, está todo en orden y nos dejan entrar. Revisan los comestibles que llevamos...trato correcto, democrático, constitucional. Una guardia cárcel, nos conduce unos ochenta metros hasta donde están las detenidas, joven, de ojos bellos, le pregunta a mi compañera si era la primera vez que venía, le contesta que sí. Estoy a punto de hacerle una pregunta de respuesta obvia, si hacia mucho tiempo que estaba en la cárcel, lo omito, pregunto por el número de población penal. Contesta que hay unas trescientas detenidas y la capacidad normal es para algo más de doscientas. Le sugiero que si abren las puertas se van a acabar los problemas.

Llegamos a donde están los cuatro compañeros detenidas por lo de La Tablada... como si nos conociéramos desde siempre, todo el afecto!

Una sala de visitas como para amontonarnos, con una puerta hacia un pasillo y un guardián vigilante. Nos sentamos alrededor de una mesita, estamos muy juntos. Hablamos de afectos, de angustias, de sueños, conversaciones casi apolíticas.

Pasan las dos horas de visita casi sin

darnos cuenta... los mates el café, el calor de las compañeras...

Nos despedimos, nos encaminamos hacia la calle, ellas hacia las celdas... me siento como en deuda... Cuando el tiempo aclare, van a aclararse los tiempos de la historia... reflexión verdadera e impotente...

Subimos al coche, arranca y volvemos a cruzar el pueblito. Retomamos la ruta de la escuela penitenciaria. En los alrededores, alumnos con ropa de fajina, hacer ejercicios de instrucción, se asemejan a galgos. Repetimos el camino y Carlos nos deja en la puerta de casa. Nos estas esperando mi piba y el compañero, saben de donde venimos.

Les contamos sobre los momentos pasados, los sentimientos desatados nos miran emocionados, y mi piba continúa... "para venir tomamos el tren de Glew. Salía en quince minutos, nos sentamos y esperamos a otro de los andenes llegó otro tren que hace combinación con el eléctrico. Viene de algunas estaciones más al sur. Los pasajeros se trasladan y en los asientos que esta frente a nosotros, se sienta una mujer joven con sus cuatro chiquitos. El tren en el que habían llegado estaba vacío y comenzaba a subir alguna gente. El mayor de los hermanitos lo miraba, y comentó que le gustaba más que el eléctrico porque no tenía puertas. La que le seguía en edad, le contestó que a ella también porque entraba el viento".

Mas al sur... donde se multiplican la pobreza y los pájaros... cuando el tiempo aclare...

Mi piba y el compañero se fueron, quedamos con mi compañera... caía la tarde, oscurecía... e hicimos el amor...

A.F.

JUJUY Y SALTA: DEL COLERA A LA HIDROFOBIA



Como ayer en Santiago del Estero, hoy ocurre en Salta y Jujuy, las provincias que soportan el mayor embate de la burguesía, se rebelan y enfrentan con piedras a los criminales de siempre.

Con verdadera rabia de desposeídos corren quemando autos y neumáticos, arrojando lo que sus manos encuentren a los ventanales y puertas del poder.

Los burgueses miran aterrados, saben bien que si ese pueblo no tiene un líder no tendrán a quien pagarle la traición para que todo vuelva a la calma. Donde no hay líderes no habrá la voz que contenga, sostenga, ordene; fluirá libre la rebeldía natural, sin cauces, sin empalizadas que limiten el curso tempestuoso y vital de un pueblo agotado, pisoteado.

Los poderosos atormentan el cepto día a día, acariaciando cabezas o con maniobras más sutiles, pero el que realmente sufre hambre y miseria, en un instante de su penosa vida se levanta y toma conciencia del enemigo.

Tenemos enemigos comunes, en Santiago, Salta, Jujuy o cualquier otro punto geográfico de este planeta; enemigos que se visten de uniforme o no, que rien y gozan desgracias ajenas, explotadores que atormentan tras la búsqueda de un mayor poder, de acumular riquezas a cambio que mueren por desnutrición, adolescentes que fallecen de SIDA, adultos que caen bajo las garras de enfermedades propias de la miseria y la carencia.

Falta todo lo digno y esto no es únicamente no tener un techo donde sobrevivir o un Hospital a donde concurrir; indigno es verlos pasearse en sus limosinas o tostándose en el Caribe o adquiriendo fortunas, todo lo que hacen o no hacen es indigno, su propia figura, sus caras, sus formas de actuar, ellos son culpables de todas esas muertes, ellos tienen sobre sí

la responsabilidad de miles y miles de asesinatos.

Criminales, genocidas del más grande genocidio que se tenga memoria, burgueses que matan con solas palabras, a veces con el arma y las más de las veces con el desgaste lento y permanente que imponen al obrero.

En Santiago, Salta y Jujuy hubo momentos de lucha, pequeños, breves momentos que mostraron a cuánto canalla quiere ver que el ser humano no soporta cualquier humillación y que a pesar de que el tiempo pase en una silenciosa oscuridad, las luces se encienden indefectiblemente.

Somos de espíritu rebelde, amamos la vida pero la concebimos con libertad; si no es así somos capaces de arrancarnos lo más amado con tal de encontrarla, con cada piedra, cada botella, cada molotov que se estrella en su destino, con cada grito se despierta el hombre, el verdadero, el que ama y odia.

Ellos lo saben y desconfían de cada uno de nosotros, aún del más sumiso, y tienen razón, aún el más sometido esconde en su interior la bronca contenida, nada permitirán hacer y combatirán a aquel que no pertenezcan a su clase, son bien unidos en su lucha.

Para arrebatarnos sus privilegios debemos conocer bien quienes son, aunque se disfrazen de populares y tiñan sus palabras de rojos adjetivos, ellos son los que ansían el poder, los que pretenden ser autoridad, esencialmente policías.

Ante la explotación destruir es construir, Ante la explotación destruir es construir, por eso, en el noroeste argentino se encuentran hombres mujeres con la seguridad y la firmeza de quien se sabe con todo el derecho de destruir lo establecido para erigir una nueva sociedad.

R.S.

CASTIGOS CORPORALES

Se pega en el presidio, en el cuartel, en la escuela. Se pega en todos los países. Conocéis el clásico knut ruso, el cat of nine tails, gato de nueve colas inglés, el rebenque gaucho. ¿Qué policía no sacude el polvo a los clientes alborotadores? El semitormento militar del cepto y del plantón se usa corrientemente. Pero se pega menos que antes, se pega de una manera disimulada, avergonzada; tenemos el pudor del látigo. Lo que no quita para que algunos reglamentos fijen todavía, con ingenuidad, los castigos corporales. En varias cárceles de Inglaterra, Dinamarca, Suecia y Estados Unidos se administran hasta treinta o cuarenta azotes. El señor Mimande ha visto en Sidney cañanetas para retirar la sangre.

Haice poco el comité del Consejo de Educación de Londres resolvió que las maestras se limiten a golpear, con la mano abierta, sobre la mano o el brazo de los bebés. Respecto a los mayorcitos, se prohíbe que se les golpee en el cráneo o en la cara; ha de elegirse una pared donde no haya peligro de "daño permanente". Esto no me sosiega del todo; el resultado de una paliza es también "función", como dicen los analistas, del número y de la fuerza de los palos. Un bastonazo en las naigas es preferible a uno en las narices; dos mil bastonazos matan en cualquier sitio que se den. Cierta regimiento quinto, de que ustedes tendrán noticia, ha dejado sin existencia a unos cuantos ciudadanos, y a otros, más dichosos solamente sin trasero. En Corea, donde se empleaba, para acariar a los ladrones, una plancha de encina de seis pies de largo, se ha observado que al décimo golpe la madera sonaba ya contra los huesos desnudos. La escasa excitabilidad nerviosa de las razas amarillas exige un exceso de rigor.

Salvo Rusia - asiática a medias Europa no soporta el espectáculo de la tortura, y Montjuich y demás establecimientos inquisitoriales son excepciones que nos horripilan. La pena capital, a pesar de la rapidez quirúrgica con que se inflige, lastima igualmente nuestra sensibilidad, esa consejera de que estamos tan vanidosos.

Entendámonos. Pegar en el hogar o en la escuela es una sandez irremediable; cuando le preguntaron a Carrier que método le parecía mejor para evitar las guerras, el artista contestó: "no injuréis, no golpeéis a vuestro hijos; los hombres se devuelven de grandes los golpes que reciben de pequeños". ¿Pegar en el presidio? ¡Oh! La tortura no es una terapéutica, mientras que el delincuente es un enfermo, y la sociedad, que produce al delincuente, está más enferma aún; no son castigos ni venganzas lo que necesitamos, sino médicos sociales. ¿Jueces? ¿Para que? ¿Juzgar antes de comprender? Y si algo comprendemos, es que el

código constituye la causa principal del delito. ¡No os escandalicéis!.. considerad que el código mantiene a todo trance la actual distribución de la riqueza, es decir, la actual distribución de la riqueza, es decir, la actual distribución de la miseria; ¿y qué es la miseria sino la mare del delito, como lo es de la ignorancia, de la desesperación, del alcoholismo y de la tuberculosis, la madre de la muerte? Si, el mundo es un inmenso hospital, ¡pero nuestro botiquín es tan reducido! ¿Por quien empezar? ¿Por los Soilelland? ¿Por los asesinos y los estupradores? Si la tortura previene la reincidencia, torturada, respetando la salud física del sujeto. Torturad y soldad.

Es más feroz, más ruin y más caro meterle en una celda, donde se volverá primero tísico y después idiota.

Las celebridades del crimen suelen gozar de privilegio. Para ellas, el proceso es a veces una apoteosis, y el presidio un sanatorio. Gallay, insigne bandido, escribía desde la Guayana, lugar de su deportación: "con alimento sano y ejercicio moderado, se vive aquí muy bien... los condenados oscuros, los de provincias, sucumben pronto, pero la administración mira a los asesinos famosos, cuyo nombre permanece en la memoria del público... disfruta un clima digno, y no trabajan... yo miro la Guayana como mi residencia definitiva... voy a rehacerme una posición... En Francia estaba anémico; me he repuesto enteramente en el presidio". Lucheni, el matador de la anciana emperatriz Isabel de Austria habita un cómodo cuarto en el segundo piso de la prisión de Ginebra, con luz eléctrica, timbre, espejos y biblioteca de autores clásicos. Gracias a su estúpido crimen Lucheni ha conocido los calzoncillos y las medias, Montesquieu, Rousseau, Pascal, Montaigne, café con leche y chocolate de primera calidad. Entre tato, la honradez tiene hambre y los niños, los santos niños que abren los pétalos de su vida al mor del sol y al odio de los hombres, se pudren por millares en los estercoleros de la civilización... ¿Que queréis? ¡Somos tan sensibles, tan buenos, tan compasivos! Contenémonos con que Lucheni no le falte su chocolate...

Vale más Torquemada que vosotros, cocodrinos filantrópicos, hoteleros de Lucheni y compañía, vicentinos de la prudente limosna, implacables conservadores de la miseria. Estáis enfermos también. Os curaremos, cuando os lleque el turno, y por cierto que no será con lágrimas ni con chocolate. "Sed duros", decía Nietzsche, en cuyo cerebro de poeta furioso no cabían a un tiempo la dureza y el altruismo. Seamos duros, digo yo, pero no como la espada. Seamos duros como el bisturí.

LOS ORIGENES REVOLUCIONARIOS EN MEXICO

Por errores, en la introducción que hicimos a un artículo de Juan Gelman aparecido en un diario, volvemos a publicarlo. En dicho artículo, Gelman ubica a los hermanos Flores Magón como "marxistas" de la corriente anarquista o "anarcomarxistas".

En tiempos en que la propuesta revolucionaria, y los conceptos de revolución, de socialismo, de comunismo, han sido traicionados y desprestigiados tras todo tipo de experiencias estatistas, existe la necesidad imperiosa de afirmar, cosa nada fácil, una propuesta creíble. Y ante

todo, dejar claras desde "las mas leves" confusiones como las definiciones de Gelman, hasta las mas elementales consideraciones totalitarias de un Stalin (el fascismo criminal no es exclusividad de la derecha).

Miembros del EZLN han dicho que pelean para instaurar el socialismo en México y, a la vez, se autodenominan zapatistas. Pareciera una suerte de sincretismo sin sentido. Pero Emiliano Zapata no desconocía la ideas del marxismo. Fue discípulo de los hermanos Flores Magón, marxistas de la corriente anarquista. Varias veces procuró Zapata explicar a sus partidarios en nahuatl (que no era su lengua materna) algunos conceptos teóricos del marxismo. Su famoso lema "Tierra y libertad" repite el título de una obra de teatro del anarcomarxista Ricardo Flores Magón. Y hay similitudes notables entre la ley sobre derechos y obligaciones de los pueblos, promulgada por Zapata en 1917, y textos que el EZLN distribuyó en la improvisada conferencia de prensa que se realizó el primero de enero en el Palacio Municipal de San Cristóbal recién tomado. Sólo que, como dijera el antropólogo Andrés Audry, "el imaginario de la Revolución mexicana sigue moviendo a los campesinos del país."

LOS JEFES

No hay que ser masa, esto es, no hay que participar de los prejuicios, de las preocupaciones, de los errores, de las costumbres de las multitudes inconscientes. La masa tiene la firme creencia de que es necesario un jefe o un caudillo que esté a su cabeza, que la conduzca hacia su destino, que la lleve a la tiranía o a la libertad, la cuestión es que la guíe con caricias o salvavazos, por la buena o por la mala.

Esta costumbre, tan arraigada en el ser humano, es fuente de inagotables males para la causa de la redención de la especie humana. La vida, la honra, el bienestar, el porvenir, la libertad, todo es puesto en las manos del hombre que la hace de jefe. Es el jefe el que tiene que pensar por todos; es el jefe el encargado del bienestar y la libertad de la masa en general y del individuo en particular; de lo que resulta que los millones de cerebros de la masa no piensan, pues que el jefe es el



encargado de pensar por todos. Esto da lugar a que las masas se vuelvan pasivas, de que no salga de ellas ninguna iniciativa, y de que llevan a rastrar una existencia de rebaño, halagado por los políticos y los aspirantes a puestos públicos en tiempos de elecciones, para apalearlo cuando éstas han pasado; engañado con promesas por los ambiciosos, en tiempos de acción revolucionaria, para premiar su sacrificio con puntapiés después de la victoria.

No hay que ser masa: hay que ser conjunto de individualidades pensantes, unidas entre sí para conseguir fines comunes a todos; pero que cada uno, sea hombre o sea mujer, piense con su propia cabeza, que cada uno haga esfuerzos para dar una opinión sobre lo que es preciso hacer para obtener el logro de nuestras aspiraciones, que no son otras que la libertad de todos fundada en la libertad de cada uno; el bienestar de todos, fundado en el bienestar de cada uno, y para llegar a esto, necesario es destruir lo que se le opona: la desigualdad, haciendo que la tierra, las herramientas, las máquinas, las provisiones y de las casas, todo cuando existe, ya sea producto natural o producto de la industria y de la inteligencia del hombre, pasen de las pocas manos que actualmente las tienen, a las manos de todos, hombres y mujeres para producir en común, cada quien según sus fuerzas o aptitudes, y consumir cada quien según sus necesidades.

Para lograr esto no hacen falta los jefes; antes bien estorban, porque el que es jefe quiere predominar, quiere que se le obedezca, quiere estar sobre los demás, y nunca un jefe podrá ver con buenos ojos la intención de los pobres de instaurar un sistema social basado en la igualdad económica, política y social, del ser humano. Un sistema de esta clase no

garantiza a los jefes la vida ociosa y fácil que ellos quieren llevar, llena de honores y de gloria, a costa de los sacrificios de los humildes.

Así pues, hermanos mexicanos, aprended a obrar con vuestra propia iniciativa para llevar al terreno de la práctica los principios generosos consignados en nuestro Manifiesto de 23 de septiembre de 1911.

Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes, y nos enristecería que vosotros vierais en nosotros jefes a quienes seguir, y sin los cuales no os arriesgarais a hacer algo en pro de la causa. Nosotros estamos a punto de ir a presidio, no por que seamos criminales, sino porque no nos vendemos a los ricos ni a la Autoridad, porque no queremos ser vuestros tiranos aceptando puestos públicos o fajos de billetes de Banco para convertirnos en burgueses y explotar vuestros brazos. Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes, sino como vuestros hermanos, e iremos contentos a presidio si portándonos como trabajadores conscientes, no desmayáis en vuestra actitud en frente del Capital y de la Autoridad. No seáis masa, mexicanos; no seáis multitud que arrastra el político o el burgués o el caudillo militar. Pensad cada uno con vuestra cabeza y obrad según lo que vuestro pensamiento os dicte.

No os desaniméis cuando nos veáis separados de vosotros por las negras puertas del presidio. Entonces os faltará nuestra palabra amiga y nada más; pero abnegados compañeros continuarán publicando "Regeneración." Prestadles vuestro apoyo, porque ellos van a continuar esta obra de propaganda, que es necesario que cada vez sea más extensa y más radical.

No hagáis lo que hicisteis el año pasado

cuando fuimos arrestados; entonces se enfriaron vuestros entusiasmos; se debilitaron vuestros propósitos de ayudar por todos los medios a la destrucción del sistema capitalista y autoritario, habiendo sido muy pocos los que permanecieron firmes. Sed firmes ahora; no os fijéis en nuestras personalidades, y, con renovado brío, prestad vuestro apoyo moral, material y personal a la revolución del pobre contra el rico y la Autoridad.

Que cada uno de vosotros sea el jefe de sí mismo; que no haya necesidad de que se os empuje a continuar la lucha. No os nombréis jefes; simplemente tomad posesión de la tierra y de todo cuanto existe, y poneos a producir, libres del amo y de la Autoridad.

De esa manera la paz se hará por sí sola, como el resultado natural del bienestar y de la libertad de todos; pero si, preocupados por la maldita educación burguesa, que hace creer que es imposible vivir sin Autoridad, admitis otra vez que se encarama sobre vuestros hombros poderosos un nuevo gobernante, continuará la guerra porque quedarán en pie los mismos males que hoy os tienen sobre las armas: la miseria y la tiranía. Leed todos nuestro Manifiesto de 23 de septiembre de 1911, y gritad: ¡MUERA EL CAPITAL! ¡MUERA LA AUTORIDAD! ¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD!

Ricardo Flores Magón

(De "Regeneración," 15 de junio de 1912.)

GOBIERNO

Hay personas que de buena fe hacen esta pregunta: ¿ha de ser posible vivir sin gobierno?, y concluyen diciendo que es necesario un jefe supremo, un enjambre de funcionarios, grandes y chicos como ministros, jueces, magistrados, legisladores, soldados, carceleros, polizontes, y verdugos.

Esas buenas personas creen que faltando la autoridad, todos nos entregaríamos a cometer excesos resultando de eso que el débil sería siempre la víctima del fuerte.

Eso podría suceder solamente en este caso: que los revolucionarios, por una debilidad digna de la guillotina, dejaran en pie la desigualdad social. La desigualdad social es la fuente de todos los actos antisociales que la ley y la moral burguesa consideran como crímenes, siendo el robo el mas común de esos crímenes.

Pues bien, cuando todo ser humano tenga la oportunidad de trabajar la tierra o de dedicarse, sin necesidad de andar alquilando sus brazos, a cualquier trabajo útil para poder sustituir, ¿quién será aquel que haga del robo una profesión como se ve ahora?. En la sociedad que anhelamos los libertarios, la tierra y todos los medios de producción no serán más objeto de especulación de un determinado número de propietarios, sino que serán la propiedad común de los trabajadores, y como entonces no habrá mas que una clase: la de los trabajadores, con derecho todos a producir y a consumir en común, ¿que necesidad habrá de robar?.

Se dirá que hay personas dadas a la holgazanería, y que estas en vez de trabajar, se aprovecharían del trabajo ajeno para vivir. Yo vivido en diferentes presidios; he hablado con muchos ladrones, con cientos de ladrones; casi todos ellos habían robado por necesidad. No hay trabajo constante: los salarios son mezzquinos, la jornada de labor es verda-

Desde 1897 en la calle

deramente agotante el desprecio de la clase propietaria para la clase proletaria es irritante el ejemplo que la clase capitalista da a la clase trabajadora de vivir en la holganza, por hambre, por indignación o como una protesta a su manera contra las rapacidades de la burguesía, la roben y se conviertan en criminales llegando hasta el extremo de matar para tomar lo que necesitan para vivir.

La profesión del robo no es ciertamente una de las más fáciles, ella requiere una gran actividad y un gran derroche de energía por parte del ladrón, mayor actividad y mayor energía que la que en muchos casos se requiere para desempeñar alguna tarea; pues, para llevar a cabo el robo el ladrón tiene que espiar a su víctima, estudiar sus costumbres, cuidar del polizonte, trazar planos, arriesgar la vida o la libertad en continua zozobra, sin límite en esa clase de trabajo y es de suponerse que un hombre no se entrega a él por placer, sino empujado por la necesidad o por la cólera de verse en la miseria cuando la clase rica pasa a su lado bebiendo vino, de lujuria, la boca retorcida por el hipo del hartazgo, arropada en sedas y en trapos finos, envolviendo en una mirada de desprecio a la gente pobre que se sacrifica en el taller, en la fábrica, en el surco.

La inmensa mayoría de la población de las cárceles está compuesta por individuos que han cometido un delito contra la propiedad: robo, estafa, fraude, falsificación, etc., mientras una pequeña minoría de delincuentes se encuentra prisionero por delito contra las personas. Abolida la propiedad privada teniendo todos la facultad de escoger un trabajo de su agrado pero útil a la comunidad humanizando el trabajo en virtud de que no se efectúa para que el patrón acumule riquezas, sino para satisfacer necesidades, devuelto a la industria los miles y miles de brazos que hoy acapara el gobierno en sus oficinas, en los cuarteles, en las prisiones mismas, puestos todos a trabajar para ganarse el sustento, con la ayuda poderosa de la maquinaria de toda especie, se necesitará trabajar solamente una dos o tres horas diarias para tener de todo en abundancia ¿habría entonces quien prefiriese el robo para poder vivir?.

El hombre, aún el más perverso gusta atraerse la estima de los demás, de estar bien con los demás. Eso puede observarse hoy mismo a pesar de que el medio en que vive la humanidad envota los mejores instintos de la especie y si esto es cierto, ¿por que no admitir que el hombre sería mejor en el seno de una sociedad libre?.

En cuanto a los delitos contra las personas, en su mayor parte son el producto del medio malsano en que vivimos. El hombre vive en constante sobreexcitación nerviosa, la miseria, la inseguridad de ganar el pan de mañana, los atentados de la autoridad, la certidumbre de que se es víctima de la tiranía política y de la explotación capitalista; la desesperación de ver crecer a la prole sin vestido, sin instrucción, sin porvenir, el espectáculo nada edificante de la lucha de todos contra todos, que faculta a los astutos y a los malvados a amasar capitales explotando a los trabajadores, todo eso, y mucho mas, llena de hiel el corazón del hombre, lo hace violento cólico y lo precipita a sacar el revolver o el puñal para agredir, a veces por cuestión baladíes. Una sociedad en que no exista esa brutal competencia entre los seres humanos para poder satisfacer todas las necesidades, calmaría las pasiones suavizaría el carácter de las personas y fortalecería en ellas los instintos de sociabilidad y solidaridad, que son tan

poderosos que, a pesar de la secuela contenida de todos contra todos, no ha muerto en el ser humano. No, no hay que temer una vida sin gobierno; anhelemosla con toda la fuerza de nuestro corazón. Habrán naturalmente, algunos individuos dotados de instintos antisociales, pero la ciencia se encargará de atenderlos como enfermos que son, pues esa pobres personas son víctimas de atavismos, de enfermedades heredadas, de inclinaciones nacidas al calor de la injusticia y la brutalidad del medio.

Mexicanos: recordad como ha vivido las poblaciones rurales de México, en las rancherías se ha practicado el comunismo, la autoridad no ha hecho falta, antes por el contrario, cuando se sabía que alguna gente de la autoridad se acercaba, huían los hombres al bosque, porque la autoridad solamente se hacia presente cuando necesitaba hombres para el cuartel o contribuciones para mantener a los parásitos del gobierno, y sin embargo, se hacia vida tranquila en esos lugares donde no se conocían las leyes ni amenazas del gendarme con su garrote. La autoridad no hace falta más que para sostener la desigualdad social.

Mexicanos ¡MUERA LA AUTORIDAD! ¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD!

FLORES MAGÓN.

(De "Regeneración," 24 de febrero de 1912)

NO GOBIERNO

Ya vimos que la autoridad es necesaria solamente para perpetuar el sistema social basado en el la desigualdad económica y que el crimen es el resultado de ese sistema inicuo en que forzosamente el hombre tiene que ser el enemigo del hombre. No habría delitos contra la propiedad si todos los seres humanos tuvieran la misma oportunidad de aprovecharse del uso de la tierra, de la maquinaria y de los medios de transportación, así como de todo lo que ha sido producido por la mano y creado por la inteligencia del hombre; no habría delito contra las personas si un medio de igualdad y de justicia dulcificara el carácter de los seres humanos haciéndolos más propensos a fraternizar los unos con los otros que a vivir en continua lucha, considerándose recíprocamente como enemigos.

El estupro, la violación de mujeres, el adulterio, productos son igualmente del sistema social que combatimos, en que una falsa moral hace hipócritas a hombres y mujeres en sus relaciones sexuales, y esa hipocresía conduce a histerismos y aberraciones que no existirían en un medio de libertad y de igualdad en que el hombre y la mujer se unieran libremente sin otro interés que la satisfacción de ese conjunto de necesidades morales y físicas que se llama amor.

Pero lejos de esta satisfacción, libre de necesidades naturales, encontramos en la sociedad actual mil trabas al amor, debidas unas a preocupaciones sociales, a preocupaciones religiosas otras y a dificultades económicas las más.

Los partidarios de la autoridad consideran que esta es necesaria, al menos para obligar a los perezosos a trabajar. En una sociedad de seres humanos, libres e iguales, no podrá haber perezosos. La pereza es una enfermedad y pocos son, realmente, los que están atacados de ella. Lo que se llama actualmente pereza

es mas bien el disgusto que siente el hombre de tener que desahogar por un salario de mendigo, siendo, además, mal visto y despreciado por la clase social que lo explota, mientras los que no hacen nada útil se dan la vida de príncipe y son considerados y respetados. Ese disgusto hace que el hombre sienta aversión; pero en una sociedad de iguales, en que el trabajador ve que su trabajo no es aprovechado por otro en perjuicio suyo; en que cada uno se sentirá amo de sí mismo en que el por el solo hecho de no haber más parásitos y de estar todos obligados a producir algo útil, la producción será tan grande que bastarán una tres horas de trabajo agradable diario para tener satisfechas todas las necesidades, ¿quien será aquel que deje de dar su contingente a la producción?. Y suponiendo que lo hubiera, ¿no encontrarían los trabajadores la manera de deshacerse de semejante zángano sin necesidad de tener que pagar a un juez que lo juzgase y le impusiese una pena?.

¿Para que sirve, pues, la autoridad?, la autoridad sirve, trabajadores, para humillarlos a cada paso, para apalearlos para ametrallarlos cuando pedis unos cuantos centavos de aumento en vuestro salario o la disminución de unos cuantos minutos de las largas horas de trabajo. La autoridad sirve para hecharlos el quante y encerrarlos en presidio por el delito de ser pobres; pues bien sabéis que vuestros

amos pueden cometer toda clase de excesos sin pisar nunca los humbrales de una cárcel. La autoridad sirve para asegurar a vuestros verdugos el disfrute político de lo que los roban en vuestro trabajo.

Entendido proletariado: la autoridad es el perro guardián de vuestros amos, y por el mismo, no puede ser jamás la protectora del débil, sino el sicario el esbirro dispuesto siempre y a todas horas a hundir el cráneo del desheredado que en un momento de desesperación ose levantar la mano contra sus opresores.

EL carrancismo quiere perpetuar el sistema que nos ha empujado a empuñar las armas y es por eso por lo que nos aconsejamos que disparéis vuestros fusiles contra Carranza, contra Villa, contra todos los caudillos que nos hablan de ley, de gobierno de propiedad privada.

Si queréis ser libres y felices, haced vuestros los principios expresados en el manifiesto de veintitrés de septiembre de 1911, declarando guerra a muerte a todo aquel que quiera hacerla de jefe y pida que la tierra, la maquinaria y los medios de transporte queden en poder de los habitantes de las regiones que visitéis. Hacedlo así si no queréis ser esclavos.

FLORES MAGÓN

(De "Regeneración"), 4 de abril de 1914

REVOLUCION

Malatesta: "Anarquía significa no gobierno, y, por tanto, con mayor razón, no dictadura, que es gobierno absoluto sin control y sin límites constitucionales... El proletariado, naturalmente, entra ahí como entra el pueblo en los regimenes democrático, es decir, simplemente para ocultar la esencia real de la cosa. En rigor, se trata de la dictadura de un partido, es dictadura verdadera y propia, con sus decretos, con sus sanciones penales, con sus agentes ejecutivos y sobre todo con su fuerza armada, que sirve hoy también para defender la revolución ante sus enemigos externos, pero que servirá mañana para imponer a los trabajadores la voluntad de los dictadores, detener la revolución, consolidar nuevos intereses que se van constituyendo y defender contra la masa una nueva clase privilegiada".

... "La revolución es la creación de nuevas instituciones, de nuevos agrupamientos, de nuevas relaciones sociales; la revolución es la destrucción de los privilegios y de los monopolios; es un nuevo espíritu de justicia, de fraternidad, de libertad, que debe renovar toda la vida social, elevar el nivel moral y las condiciones materiales de las masas, llamándolas a proveer con su trabajo directo y consciente a la determinación de sus propios destinos.

Revolución es la organización de todos los servicios públicos hecha por quienes trabajan en ellos en interés propio y del público; revolución es la destrucción de todos los vínculos coactivos; es la autonomía de los grupos, de las comunas, de las regiones; revolución es la federación libre constituida bajo el impulso de la fraternidad, de los intereses individuales y colectivos, de las necesidades de la producción y de la defensa; revolución es la constitución de miriadas de libres agrupamientos correspondientes a las

ideas, a los deseos, a las necesidades, a los gustos de toda especie existentes en la población; revolución es el formarse y desintegrarse de mil cuerpos representativos, barriales, comunales, regionales, nacionales, que sin tener ningún poder legislativo, sirvan para hacer conocer y armonizar los deseos y los intereses de la gente cercana y lejana y actúe mediante las informaciones, los consejos y el ejemplo. La revolución es la libertad puesta a prueba en el crisol de los hechos, y dura mientras dura la libertad, es decir, hasta que alguien, aprovechándose del cansancio que sobreviene en las masas, de las inevitables desilusiones exageradas, de los posibles errores y culpas de los hombres, logre constituir un poder que, apoyado en un ejército de conscriptos o de mercenarios, haga la ley, detenga el movimiento en el punto a que ha llegado y así comience la reacción".

1920: "Para suprimir en forma radical y sin peligro de retorno esta opresión, es necesario que todo el pueblo esté convencido del derecho que tiene al uso de los medios de producción, y que ponga en práctica su derecho primordial, expropiando a los detentadores del suelo y de todas las riquezas sociales y poniendo aquél y éstas a disposición de todos". Y en Umanitá Nova, el 1º de abril de ese mismo año de 1920, añade: "Será necesario, si se quiere cambiar verdaderamente la sustancia y no sólo la forma exterior del régimen, abatir el hecho a los detentadores de la riqueza social, organizando en seguida, localmente, sin pasar por ningún trámite legal, la nueva vida social. Lo cual quiere decir que para hacerla "república social" es necesario hacer primero... ¡La Anarquía!.

Enrico Malatesta...

HOMBRE EXPLOTADOR HOMBRE EXPLOTADO

"El clima de agitación social en París se agravó hoy por una huelga de transportes públicos y dos manifestaciones. La protesta tuvo como su eje más profundo sumarse a la oposición contra la ley de flexibilidad laboral.

La semana pasada y luego de varias marchas de estudiantes, en la que se registraron numerosos incidentes, el gobierno debió retirar un plan de rebaja salarial para los jóvenes que se incorporan al mercado laboral."

(De un diario matutino - abril 1994)

La depreciación del mundo de los hombres aumenta en razón directa de la puesta en valor del mundo de las cosas, escribía Carlos Marx en sus Manuscritos de juventud.

No corren los mismo vientos del '68 pero igual se revoluciona París, son otros tiempos y otra la situación, lo que no ha cambiado es la eterna rebeldía del hombre: barricadas, enfrentamiento con el poder representado en el uniforme policial, vidrieras rotas y fuegos encendidos, lucha y vindicación. Desde el interior de la clase donde forma parte y en la que ésta confiando social y económicamente o espera ilusoriamente que se detenga este avance de un proceso histórico que lo sumirá, tarde o temprano, en la desesperación o abre un cauce revolucionario que le permita superar definitivamente la mutiladora explotación del hombre por hombre. En este dominio su libertad únicamente puede alcanzarla asumiéndose como productor asociado, regulando racionalmente el fruto de su trabajo, poniéndolo bajo su propio control y decisión, y no dominado por él, a merced de una potencia ciega en manos de grupos exclusivos.

La realidad en Francia, como en otras partes del mundo, es que miles y miles de trabajadores son arrojados despiadadamente a la desocupación y la miseria. La ironía mayor es que con el pretexto de dar una solución a esa situación, los gobiernos de allá y de aquí, sancionan leyes (denominándolas de "flexibilización laboral"), que no sólo no presagian más empleo ni reactivación económica, sino que continúan favoreciendo y acentuando la permanente explotación del hombre. En Francia el 12,2% de la población activa, es decir 3,3 millones de personas están hoy desocupadas, otro tanto ocurre en países desarrollados como Alemania, Italia y España. La turbulencia que agita a Europa y también al resto del mundo es producto de la siempreviva

rebeldía, de una rebeldía que emerge frente a las "diferencias" inaceptables e incomprensibles. (Una lista publicada recientemente por el The Sunday Times de Inglaterra demuestra que los ricos se vuelven cada vez más ricos: en 1989 la suma de los patrimonios de los multimillonarios equivalía a 57.000 millones de dólares, en cinco años creció a 81.500 millones, sea un 36% más). Entretanto la agresión cotidiana de los brotes xenófobos y la violencia individual urbana en las grandes ciudades va acreando agua al molino de los nacionalismos, siempre propensos a descargar en los otros, los "extranjeros", la "causa" de sus desgracias. La caída del muro de Berlín generó en Europa lo que algunos intencionados llamaron el "aluvión de extramuros", una corriente migratoria incesante proveniente del Este de Europa, el norte de África y los Balcanes; en fin hombres en permanente búsqueda de un lugar en un mundo más humano topándose allí con una realidad ya conocida: las violentas tensiones sociales y políticas que unifican a unas y otras regiones del planeta cada vez más.

La Unión Soviética se derrumbó y el FMI corre ahora presuroso en ayuda: 1.500 millones de dólares para el señor Yeltsin y su programa de "reformas económicas", EE.UU. sabe perfectamente de la importancia de Rusia, de sus inmensos recursos naturales y geografía estratégica, como ayer socios.

Todo por arriba, por abajo nada. "La mala calidad de vida" de millones de seres humanos conduce a la desesperanza, sumando a esto la impresión que el futuro no traerá nada mejor; pero aún peor es que esta falta de esperanza y mayor pesimismo alcanza sin duda y en primer lugar a la juventud, debilitando su rebeldía natural. En estas condiciones se desata el drama actual y la paradoja de la sociedad capitalista, seg de patrones privados o de Estado, con sus vacuos alardes de libertad. La mayoría de sus economistas continúan preocupados por la producción, que es decir por la manufactura de cosas más bien que por su uso. Tanto a derecha como a izquierda se desea que los trabajadores pro-



duzcan más, sea para hacer más 'ricos a los ricos o para hacer más fuerte al Estado, y así la consecuencia es la "superproducción" con la pobreza, la productividad creciente junto con la desocupación en aumento (la automatización otrora pensada como liberadora del hombre, se ha transformado en manos del patrón en una terrible amenaza para el trabajador), la existencia de edificios cada vez más altos de oficinas al mismo tiempo que se amplía el número de las personas sin techo.

Es evidente que algo anda mal donde conviven el derroche y la necesidad, donde algunos individuos tienen más de lo que necesitan mientras los más carecen de lo elemental.

A nosotros, los anarquistas, nos preocupa el uso de las cosas para satisfacer las necesidades de todos los seres humanos en lugar de aumentar los beneficios y el poder de los ricos y los gobiernos. Buscamos el placer en la actividad y no el sufrimiento en el trabajo. No pedimos ni clamamos por cuidar la fuente de trabajo, queremos ser la fuente.

Si hay algo, entonces, que debe hacerse y pronto es expropiar al mercado comercial y arrebatar a los grupos exclusivos la tierra en que vivimos, el alimento que en ella crece, las casas construidas allí y todas aquellas cosas que constituyen la base material de una vida humana digna, las demás soluciones son o meros paliativos de momento o engaño intencional.

Un hombre tiene derecho a lo que produce mediante su trabajo individual o colectivo; tiene derecho a lo que necesita y usa, pero no tiene derecho a usar más de lo que necesita y menos a usufructuar del esfuerzo ajeno.

Si nos rehusamos a trabajar para los ricos y los poderosos desaparecerá la propiedad privada que es en sí misma un robo, como nos prevenía Proudhon; de la misma manera que si nos rehusáramos a obedecer a los gobernantes de turno desaparecería la autoridad. La historia de la religión es un modelo a

Redactor responsable:
Amanecer Fierito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia:

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA
DEPENDE LA REGULAR APARICION
DE NUESTRO PERIODICO.

El Grupo Editor.

copiar para esta otra historia: en una época se consideraba imposible que existiera una sociedad sin Dios, ahora Dios ha muerto. Se considera todavía imposible que exista una sociedad sin el Estado, ahora debemos destruir el Estado, sostén legalizado y armado de la explotación del hombre por el hombre. Hombre explotador, Hombre explotado ¿el mismo Hombre? París arde.

H.S

PRESOS POLITICOS

Juan Carlos Abella: Condenado a 10 años.

Juan Miguel Burgos: estudiante. Condenado a 11 años.

Daniel Gabioud Almirón, estudiante. Condenado a 13 años.

Fraay Antonio Pugiané: Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.

Roberto Felicetti. Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.

Claudio Veiga: Detenido dentro del cuartel. Condenado a reclusión perpetua.

Claudio Rodríguez: Condenado a prisión perpetua.

Miguel Aguirre. José Moreyra: albañil. Condenado a prisión perpetua.

Joaquín Ramos, estudiante. Condenado a prisión perpetua.

Gustavo Messutti: condenado a prisión perpetua.

Miguel Fladutti: estudiante. Condenado a 10 años.

Carlos Ernesto Motto estudiante. Condenado a reclusión perpetua.

Luis Darío Ramos. Condenado a reclusión perpetua.

Sergio Pas: Condena a reclusión perpetua.

Cárcel Ezeiza
Dora Molina de Felicetti: Condenada a 15 años.

Cinthia Castro, condenada a 11 años.

Claudia Acosta: Condenada a reclusión perpetua.

Isabel Fernández de Mesutti: Condenada a reclusión perpetua.

Cárcel de Devoto
Horacio Ramos: estudiante

Guillermo Masqueda: estudiante. Condenado a 10 años.